

Revista Euskal-Erria

1904 XLV

ALREDEDORES DE SAN SEBASTIAN

UN RINCÓN DE LOYOLA

La mayor parte de las veces pasamos por un mismo sitio sin ver, aunque miremos, y si un día, debido a cualquier circunstancia, nos ocurre fijar la atención en el lugar que en tantas ocasiones hemos recorrido con indiferencia, grande es nuestra sorpresa al apereibirnos de que había mucho que observar en aquel punto.

Esto sucederá a las personas que gustándoles pasear largo por los alrededores de la población, han pasado y repasado multitud de veces por el recodo que forma el camino junto a la ría en la desembocadura del túnel de Loyola.

Aquel es un rincón que se presta a la curiosidad, si no por lo pintoresco, pues es un terreno sombrío y húmedo en demasia, por sus condiciones especiales.

Este recodo es el prototipo del progreso humano en materia de locomoción; la historia del transporte por arrastre desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

En el reducido espacio de cincuenta metros de ancho por ciento de largo, constituyen allí un nudo, escalónados, el ferrocarril del Norte, la carretera de Andoain, el camino del nuevo tranvía eléctrico a Hernani y el río navegable para pequeñas embarcaciones.

Hay un grupo de casas desde cuyas ventanas sus habitantes pueden presenciar el paso de todos los medios de locomoción imaginables.

Sería muy curioso que la casualidad reuniera en un mismo instante en aquel sitio, al exprés, un automóvil, un carruaje, un jinete, una bicicleta, un carromato, una carreta de bueyes, el tranvía eléctrico, un vaporcito y una gabarra.

Esto, aunque improbable, pudiera suceder allí cual una prueba de la importancia del punto y como una exposición en movimiento de los adelantos modernos.

El vapor, la electricidad, la tracción de sangre, y la impulsión del

agua, pasan delante de aquellas pobres caserías que continúan miserables ante tales adelantos.

Una de ellas en la misma boca del túnel, junto al barranco, está arrinconada al otro lado de la vía, sin sol, entre un vaho constante de humedad, y probablemente construida allí como lugar apartado; pero la mano del hombre le ha dado ocasión de que resurja a la vida moderna.

Ese rincón de Loyola representa mayor cantidad de progreso que muchas ciudades españolas y aun extranjeras.

Por todo lo cual se viene a demostrar que sitio tan interesante y estratégico, conduce sin género de duda a algún centro crecido de población.

Y efectivamente, las cuatro vías mencionadas y que se anudan estrechamente en aquel paso, se dirigen a la capital más bonita y más elegante de Europa, a San Sebastián.

ALFREDO DE LAFITTE

UN AÑO MÁS

¡Un año más!... No mires con desvelo
la carrera veloz del tiempo alado,
que un año más en la virtud pasado,
un paso es más que te aproxima al cielo.
Llora si, con amargo desconsuelo
(pues bastante, jamás lo habrás llorado);
el año que al morir te haya dejado
de alguna falta el interior recelo...
que el tiempo que bien obres no es perdido;
pues los años de paz, hermana mía,
que en la santa virtud hayas vivido,
se convierten en siglos de alegría
en el eterno edén que hay prometido
al alma justa que en su Dios confía.

ADELARDO LÓPEZ DE AYALA.